

Cipriano, sino sinódica del referido concilio 2.º de Cartago; así se ve en la salutacion, al principio, que fué escrita á nombre de San Cipriano y otros muchos obispos.

En la Epístola 56 *Ad Thibaritanos de exhortatione martirii* dice: «Armemos la diestra con la espada espiritual, para que rebuse con fortaleza los sacrificios funestos [de los ídolos], para que recordando la Eucaristia, la diestra que recibió el cuerpo del Señor, á él mismo lo abraze, habiendo de recibir despues del Señor el premio de las coronas celestiales.» (3)

En la Epístola LXIII. (Ad Caecilium de Sacramento Dominici calicis) demostrando que debe ponerse vino en el cáliz para la consagracion, presenta entre otras muchas pruebas el pasaje del cap. 26 de S. Mateo en que se refiere la consagracion del cáliz hecha por el Salvador en la última cena: é inmediatamente despues de las palabras de San Mateo, añade: «En cuyo lugar encontramos que el cáliz mezclado (en que está el vino con la agua) fué el que ofreció el Señor, y el vino fué lo que dijo su sangre.» (4)

En la misma Epístola, hablando de los admirables efectos de la Eucaristia, dice: «Bebiendo la sangre del Señor y bebida de salvacion, deséchese la memoria del hombre antiguo, ólvídense la antigua vida secular, y el pecho triste oprimido antes por la angustia de los pecados, siéntase libre de sus cuidados por la alegría que causa la divina indulgencia.» (5)

En la misma Epístola, Probando que debe ofrecer vino en el cáliz, y combatiendo á los que se abstienen de ponerlo por temor de ser descubiertos por los idólatras despues de haber comulgado por la mañana, dice: «De este modo empiezan los hermanos á retardarse de la pasion de Cristo en las persecuciones, cuando aprenden en las oblationes á avergonzarse de su sangre. Mas dice el Señor en el Evangelio: *El que se avergonzare de mí, el Hijo del Hombre se avergonzará de él.* Y el Apóstol dice: *Si agrada á los hombres, no sería siervo de Cristo.* Mas ¿cómo podemos derramar la Sangre por Cristo los que nos avergonzamos de beber la Sangre de Cristo?» (6)

Nam quomodo docemus aut provocamus eos in confessione Nominis sanguinem suum fundere, si eis militaturis Christi sanguinem denegamus?

[3] Armemus et dexteram gladio spiritali, ut sacrificia funesta fortiter respuat, ut, Eucharistiae memor, quae Domini corpus accepit, ipsum complectatur, postmodum a Domino sumptura praemium coelestium coronarum.

[4] Qua in parte invenimus calicem mixtum fuisse quem Dominus obtulit, et vinum fuisse quod sanguinem suum dixit.

[5] Epotato sanguine Domini et poculo salutari, exponatur memoria veteris hominis, et fiat oblivio conversationis pristinae saecularis, et moestum pectus ac triste, quod prius peccatis argentibus premebatur, divinae indulgentiae laetitia resolvatur.

[6] Sic ergo incipit et a passione Christi in persecutionibus fraternitas retardari, dum in oblationibus discit de sanguine ejus et cruore confundi. Porro autem Dominus in Evangelio dicit: Qui confusus me fuerit, confundetur eum Filius hominis [Marc. VIII, 38]. Et Apostolus quoque loqui-

En el libro de lapsis, elogiado á los que habian confesado á Jesucristo en la persecucion que habia terminado, dice entre otras cosas: «Las bocas santificadas con los alimentos celestiales, despues de (recibir) el cuerpo y la sangre del Señor, rehusaron los restos (de los sacrificios) de los ídolos.» (7)

En el mismo libro, reprendiendo la temeridad de los que habiendo caido en la persecucion se atrevian á recibir la Eucaristia antes de la debida penitencia, dice que «con las fauces que exhalan su crimen, invaden el cuerpo del Señor», (8) que con esta conducta «se infiere fuerza al cuerpo y á la sangre del Señor» y que los que comulgan con tal disposicion «delinquen mas con las manos y la boca en contra del Señor, que lo que delinquieron cuando lo negaron.» (9) Dice despues reprendiendo esta misma temeridad: «El sacrilego se irrita contra los sacerdotes porque no recibe inmediatamente en sus manos manchadas el cuerpo del Señor ó porque no bebe con su boca manchada la sangre del Señor.» (10)

Hé aquí qué discípulos tan aprovechados tenia allá en el siglo tercero el concilio de Letran del siglo trece que segun los protestantes inventó el dogma católico de la Eucaristia.—PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

COMISION MEXICANA PARA OBSERVAR EL PASO DE VENUS POR EL DISCO DEL SOL.

Recordarán nuestros lectores que hablamos largamente sobre la importancia de la observacion de este fenómeno que debe verificarse el 8 de Diciembre del presente año. Nos lamentábamos igualmente de que al mismo tiempo otras naciones se apresuraban á enviar sus comisiones astronómicas para la observacion del paso de Venus, el gobierno mexicano dejara pasar el tiempo sin tomar providencia en un asunto tan importante y respecto del cual la negligencia cederia en deshonra de la patria. Recordamos tambien las observaciones del mismo fenómeno hechas en el siglo pasado por algunos sábios mexicanos y que fueron muy honrosas para el pais. (Véanse los números 2, 6 y 7, tomo 2.º de «La Religion y la Sociedad,» correspondientes á los dias 20 de Junio, 25 de Julio y 1.º de Agosto). Grande pena nos causaba ver que pasaba el tiempo y que no aparecia noticia alguna sobre el nombramiento de comision mexicana que observara el paso de Venus. Como amantes del honor nacional debiamos sentir esto

tur dicens: Si hominibus placerem, Christi servus non essem [Gal. I, 10]. Quomodo autem possumus propter Christum sanguinem fundere, qui sanguinem Cristi erubescimus bibere?

(7) Sanctificata ora coelestibus cibus, post corpus et sanguinem Domini, idolorum reliquias respuerunt.

(8) Exhalantibus scelus suum faucibus Domini corpus invadunt.

(9) Vis infertur corpori ejus et sanguini, et plus modo in Dominum manibus atque ore delinquant, quam cum Dominum negaverunt.

(10) Quod non statim Domini corpus inquinatis manibus accipiat, aut ore polluto Domini sanguinem bibat, sacerdotibus sacrilegus irascitur.

sobremanera; pero al mismo tiempo teníamos una doble satisfacción: como mexicanos, porque habíamos cumplido con nuestro deber manifestando la importancia del fenómeno celeste que iba á verificarse y la necesidad de que se nombrara una comision que lo observara; y como católicos, porque ya fuera que se nombrara ó no la comision, la prensa católica habia levantado la voz exigiendo lo que en un asunto de tanta entidad reclamaba imperiosamente el honor de la patria: no solo la «Religion y la Sociedad,» sino tambien el «Sentido Comun,» periódico católico, y un calendario católico de esta ciudad exigieron el nombramiento de una comision científica mexicana que observara el paso de Venus. Ahora anunciamos con placer que ha sido nombrada la comision que tanto deseábamos. De ella han hablado ya muchos periódicos. «La Voz de México» de 18 del pasado dice:

«Hé aquí la comision nombrada por el Sr. Lerdo para que vaya á Pekin á observar el paso de Venus por el disco del Sol:

- D. Francisco Diaz Covarrubias, presidente.
- D. Francisco Jimenez.
- D. Manuel Fernandez Leal.
- D. Agustin Barroso, ingenieros, astrónomos, topógrafos y naturalistas.
- D. Francisco Bulnes, historiógrafo de la expedicion.

Treinta mil pesos se han destinado para los gastos de la comision que marcha á Pekin á observar el 8 de Diciembre próximo, el paso de Venus por el disco del Sol.»

«El Pájaro Verde» de 23 del pasado dice:

«La comision científica, nombrada por el gobierno para ir á observar el paso de Venus por el disco del Sol, salió anoche para Veracruz. Se embarcará para la Habana en el paquete francés; de allí pasará á Nueva-York y luego á San Francisco de California, donde tomará el paquete-correo que sale el 7 de Octubre para Yokohama.»

¡Que el cielo lleve con felicidad á nuestros sábios y haga ceder sus trabajos en honor de nuestra patria católica!—PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

NOTABLE RETRACTACION.

«La Voz de México» de 22 del pasado publica la siguiente retractacion: «Al público.—Al llamar sobre mí la atencion pública por medio de la prensa, me impongo una expiacion, pero una expiacion tanto mas necesaria, cuantos mayores hayan sido los escándalos que he dado, y el daño que haya causado á la Iglesia y a la sociedad con mis escritos subversivos, heréticos é impíos, que hice insertar en varios periódicos publicados en la República, así como tambien algunos otros que no están insertos en los periódicos y que aparecen publicados bajo mi firma.

Igualmente convencido de que la constitucion política mexicana contiene algunos artículos que son diametralmente opuestos á la institucion, doctrina y derechos de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, me retracto en toda forma de derecho de haber jurado defenderla y de haberla defendido de hecho, ya con las armas, ya con mis escritos, y muy particu-

larmente de aquellos que hayan podido enervar las sábias y profundas tendencias de los luminosos escritos del sabio, nunca bien elogiado ilustrísimo señor doctor D. Clemente de Jesus Munguía, lumbrera singular de la Iglesia y cuya importancia será reconocida allende la tumba. Los extravíos de mi vida privada, quedan depositados bajo el sigilo sacramental en el seno de un amigo, de un amigo de inestimable precio, pues que ha hecho descender sobre mí el perdón de los cielos. Ahora estoy tranquilo y espero resignado todos los males que puedan sobrevenirme por esta pública retractacion que hago con la pena en el alma, con la vergüenza en el rostro..... Repito que es una expiacion, pero muy necesaria; pues si bien las faltas de mi vida privada deben expiarse en lo privado, las de mi vida pública exigen que el mundo que me miró culpable, me vea penitente. ¡Reparacion justa, aunque muy pequeña, de los males que he causado! No es mi ánimo pormenorizar mi vida, y quiero por lo mismo referirme tan solo á unos hechos que han llamado la atencion de todos mis compatriotas y excitado la indignacion de los católicos. Sabido es que cuando el hombre es presa de todos los vicios, cuando acosados los remordimientos quiere acallar la poderosa voz de la conciencia, concibe un odio frenético contra la religion católica, pues que comprende que en ella está el verdadero Dios, ese Dios que suscita en su corazon el juez que le acusa y le condena por medio del remordimiento.

En el seno de otra religion, esa voz calla, porque siendo la apostasia un pecado tan grave contra Dios, lo castiga con el silencio, con su abandono. Al fondo de ese abismo, solo por una misericordia especial de la Divinidad puede bajar alguna vez María, la Inmaculada Virgen, la Madre de la divina Gracia y de la santa Esperanza, como ha sucedido conmigo; pero por lo regular, el apóstata logra una especie de tranquilidad de conciencia muy semejante á la paz del sepulcro, y sin embargo, esta paz es solo aparente, ella se convierte en un furor delirante, en una sed rabiosa de perseguir al catolicismo. Hé aquí, pues, el retrato, la historia, el ser constitutivo de un apóstata! Cieno en la conciencia, producido por la oleada de todos los vicios, ruindad en el pensamiento, profunda injusticia y cruel encono en el corazon.

No contento con renegar de mis creencias, fundé en San Luis Potosí una secta de protestantes, que en esa ciudad y en algunas otras poblaciones asciende á dos mil; y perseguí al catolicismo, y sobre todo á sus sacerdotes, de cuantas maneras pude. ¿Se comprende ahora por qué no puedo pormenorizar? ¿Se comprende cuánta y cuánta iniquidad habré aglomerado durante largos años en que viví encenegado en la culpa?

No comprendo en verdad, cómo la Purísima María quiso descender hasta mí para librarme; pero el hecho es cierto, á Ella lo debo. No se me pregunte cuál ha sido la doctrina que elegí en la secta fundada.

El protestantismo se compone de negaciones, rebeliones y persecuciones, y á mí tan solo me bastaba saber que era hostil al catolicismo. Pero en medio de mis errores, yo encontraba un efecto tan tierno, cuanto podia abrigarlo mi duro corazon, á la Santísima Virgen; yo jamás negué su pureza inmaculada, ni permití que nadie la negase ante mí. Acaso á esto debo el

beneficio de mi conversion. Ella me llevó á los piés de un sacerdote, allí arrojé el pesado fardo de mis iniquidades; y cuando al referirle el odio con que habia perseguido á los otros sacerdotes, sus hermanos, y aun tal vez á él mismo, esperaba al menos, una palabra de queja, solo escuché frases de perdon, de bondad y de consuelo. ¡Cuán hermosa es la religion que tales sentimientos de generosidad produce! Abjuro, pues, de todos mis errores; los aborrezco; pido de ellos perdon á todos los fieles, y á la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, en cuyo seno deseo vivir y morir.

Creo todo lo que ella cree; confieso todo lo que ella confiesa; acepto lo que ella acepta; quiero lo que ella quiere, y me sujeto á todos sus fallos y disposiciones.

Esta es la protesta pública que mi corazon anhela hacer.

Mis antiguos correligionarios dirán tal vez que he vuelto á la esclavitud y á las cadenas.

Les compadezco y exhorto á imitarme.

Por lo que á mí toca, bendigo esta esclavitud y beso estas cadenas con todo el afecto de mi alma.

México, Junio 8 de 1874.—*Manuel I. Ortega.*»

HONORES DEL PROTESTANTISMO EN EL PAIS VECINO—EL ESCANDALO BEECHER-CILTON.

Ya antes hablamos de este escándalo: consiste no en un adulterio, sino en adulterios que imputa el acusador al acusado y en adulterios que imputa el acusado al acusador: consiste en circunstancias profundamente inmorales: consiste en que la prensa del pais vecino muestra *tanta moralidad*, que se ocupa en referir «revelaciones que hacen erizar el cabello,» «hechos tan repugnantes, que la pluma se resiste á consignarlos en el papel, y que la moral ya que no puede impedir que se cometan, exige al menos que permanezcan ocultos.» (Así se expresan los corresponsales del «Monitor» y del «Correo del Comercio»). No nos proponemos pues, hablar de asuntos que los mismos que escriben de Estados-Unidos consideraron indecoroso referir: el hecho es que la cuestion Beecher-Cilton está escandalizando al mundo y deshonrando muy en grande al protestantismo. Lo que interesa es tener algunas noticias sobre las dos personas que figuran en la escena.

Lo siguiente es del «Propagador Católico» de Nueva-Orleans de 8 de Agosto de 1874; copiado por la «Luz» de Monterey de 20 del pasado:

«Hace mucho tiempo que Beecher y Cilton prostituyen sus talentos incontestables é incontestados al servicio de una causa indigna de un hombre honesto. Eran los corifeos del partido que so pretexto de defender la libertad en el amor, trata de destruir el matrimonio y la familia. Hoy dia parece probado que su conducta privada no era sino la práctica de sus doctrinas públicas, y naturalmente así debia ser. Cubierto bajo el brillante velo de frases sentimentales, y de periodos sonoros perfectamente conformes á todas las reglas de la gramática y de la retórica, la opinion de los dos predicadores se parecia á aquellas frutas que crecen sobre los bordos del mar

muerto, muy hermosos á la vista, pero sin sabor y podridas por dentro. El negocio Beecher-Cilton procura al público americano la oportunidad de juzgar del árbol por sus frutos, segun la recomendacion del Divino Maestro. Sea cual fuere el resultado de este negocio, no hay diferencia entre Beecher seductor y adúltero y Beecher aprobador y elogiador de la union escandalosa de Richeson con la Sra. Meforlaud; y Teodoro Cilton apologista desvergonzado de la infame Woodhul, no tenia que hacer grandes esfuerzos para permitir la inmoralidad en su propia casa.»

El «Correo del Comercio» de 23 del pasado copia con el título de «Crónica escandalosa», lo que sigue y que le dice su corresponsal de los Estados-Unidos:

«Este es el pais de los escándalos por excelencia; pero pocas revelaciones han logrado escandalizar tanto á la comunidad, como la que ha hecho hace pocos dias abiertamente Mr. Theodore Tilton, respecto á las relaciones amorosas del reverendo padre Beecher con su propia esposa, al cabo de tres ó cuatro años de rumores sordos é insinuaciones embozadas que recorrian los principales círculos sociales aquí y en Brooklyn.

No trataré de relatar los incidentes de esta larga y enojosa historia, que se presta á tantos y tan graves comentarios, porque la verdad es que hay hechos tan repugnantes, que la pluma se resiste á consignarlos al papel, y que la moral, ya que no puede impedir que se cometan, exige al menos que permanezcan ocultos. Pero hay asuntos, por ingratos que sean, que no puede el cronista pasar en completo silencio, tanto mas cuanto que ellos contribuyen á la confirmacion del juicio que han formado las personas que conocen á fondo este pais, y que muchos de sus admiradores, que no lo conocen, califican de gratuito y exagerado. De los innumerables e interminables artículos que sobre el particular han publicado los periódicos; de las extensas declaraciones de los testigos á quienes ha interrogado la comision investigadora; de las conversaciones de personas interesadas que los *reporters* han trasmitido al público; de todo el inmenso material que se ha puesto en letras de molle y que llenaria algunos tomos, voy á entresacar los puntos principales para bosquejar ligeramente el escandaloso cuadro que hoy presenta la Iglesia de Plymouth, y sobre el que estan fijas todas las miradas del pueblo americano y aun de las naciones extranjeras.

El reverendo Henry Ward Beecher, hermano de la autora de *La cabaña del tio Tomás*, es el pastor de la Iglesia unitaria de Plymouth, en Brooklyn, y, por su verbosidad y gracejo en el decir, así como por la originalidad de sus ideas, ha llegado á crearse una reputacion universal, como orador sagrado, y á conquistar el primer puesto en la estimacion del pueblo americano, entre todos los clérigos protestantes del pais de todas sectas y denominaciones. Para mí, como para muchos otros que no se dejan llevar de las apariencias, como le sucede á la mayoría de esta gente, tan usurpada es su reputacion de orador sagrado como infundada la veneracion que le profesa el pueblo; pero este, que no siempre representa la voz de Dios, ha dado en hacer del padre Beecher, un ídolo, un especie de pontifice del protestantismo, santo en su conducta, infalible en su juicio, sabio en sus consejos, divino en sus aspiraciones, el hombre, en fin, mas parecido á Jesucristo que ha nacido de mujer sobre la tierra. Gracias á esta fama, gana el reve-

rendo padre Beecher un salario anual de pesos 20,000, que le paga gustosa la congregacion de *Plymouth Church*, á la que pertenecen los mas opulentos comerciantes y banqueros de la vecina ciudad de las iglesias. El, en cambio, les predica todos los viérnes y domingos, elevando su espíritu con sermones llenos de chocarrerías y payasadas las mas de las veces, con chistes y anécdotas casi siempre, y con alguna nueva teoría de vez en cuando, sobre la ridiculez de las penas eternas, y otras doctrinas igualmente edificantes. Para los feligreses de la iglesia de Plymouth, hablar mal del reverendo Beecher es una blasfemia imperdonable. Júzguese, pues, cual seria la excitacion y el escándalo que debió producir la publicacion en todos los periódicos del pais, de la solemne declaracion de Mr. Theodore Tilton, en que, bajo su juramento, acusaba al padre Beecher de adulterio.»

Continúa la narracion del crimen y luego dice:

«Por otra parte, Mr. Tilton es hombre de ideas disolventes y teorías radicales: ha sido uno de los campeones del espiritismo, del sufragio femenino y hasta del amor libre, etc.»

«Creerán ustedes que, á pesar de las numerosas y fuertes pruebas que presentó Mr. Tilton la mayoría de la prensa y del pueblo americano levantó un grito de indignacion por la blasfemia que habia cometido en calumniar al padre Beecher? ¿Creerán ustedes que la congregacion en peso de la iglesia de Plymouth manifestó que aunque todos los ángeles del cielo jurasen sobre todas las biblias de la tierra que el padre Beecher era culpable, ellos lo considerarían inocente?» Pero ya se nota un cambio en la opinion pública; los periódicos ya no defienden al padre Beecher con tanta firmeza, ya comentan sus cartas con ciertas dudas y sospechas; de esa inseguridad comienza á participar ya mucha gente; quienes dicen que, despues de todo, bien puede ser cierto lo que Tilton asegura á expensas de su honra; otros ya ven en el padre Beecher uno de tantos puritanos hipócritas que hacen lo contrario de lo que predicán. No falta quien haga notar la diferencia que hay entre el clero protestante y el católico de esta tierra, pues en el primero son frecuentes los escándalos y el segundo nunca ha dado ninguno. De modo que si son infundados los cargos de Mr. Tilton, [1] la calumnia está haciendo su obra de un modo asombroso. El, sin embargo, asegura solemnemente que son ciertos, y ofrece probarlo ante los tribunales de justicia, donde los testigos tendrían que declarar bajo juramento y donde el perjurio se castiga con presidio.»

Pero acaso se preguntará: ¿Por qué decimos que el escándalo Beecher-Tilton está deshonrando en gran manera al protestantismo? ¿Pues qué los hombres no son capaces de delinquir, no tienen pasiones de que pueden dejarse arrastrar aun á los mayores excesos? ¿Qué culpa tiene el protestantismo si aun sus ministros se dejan llevar de las pasiones supuesto que no puede quitarles la libertad?

Tendrían lugar estas reflexiones si se tratara de crímenes que solo pudieran imputarse á la humana malicia, sin que las doctrinas protestantes los autorizaran. Pero dígame de buena fé si el protestantismo que enseña lo que

(1) Hemos visto escrito este nombre de tres modos distintos en los periódicos.

se antoje no tendrá culpa en errores de que no han sido otra cosa sino una práctica los escándalos de que se trata. Aquellos criminales con sus errores destruyen el matrimonio y la familia, y dan por única regla del enlace humano la locura de las pasiones; los mismos criminales con sus obras ponen en práctica lo mismo que piensan y predicán: el protestantismo que los autoriza para pensar de ese modo, ¿no los induce también á obrar como han obrado, y á hacer todavía peores cosas que las que hasta ahora han ejecutado? ¿Quién no se espanta al saber que el protestantismo autoriza para profesar y enseñar la doctrina del *amor libre!*..... ¿Y se dirá todavía que no es inmoral ni antisocial el sistema protestante? ¿Y se insistirá en que es civilizacion introducir tan funesta plaga en los paises que como México han tenido la dicha de carecer de ella?

EL PUGILATO ENTRE LOS INGLESES.

Dice el «Diario Oficial» de Zacatecas, de 20 de Setiembre.

«¿Quién no recuerda el célebre combate habido entre el boxeador americano Heenan y Tom Sayers, campeón de Inglaterra? El desafío habia sido público, y la lucha también lo fué. La ley se inclinó ante la opinion pública sobrecitada. La policía, como de costumbre en ocasiones semejantes, llegó demasiado tarde, y Sayers, declarado vencedor despues de una lucha indecisa, fué conducido cubierto de sangre, mutilado, casi ciego, pero victorioso y aclamado, á Liverpool, su ciudad natal, en la cual fué recibido como un héroe de la antigüedad, como el defensor del honor nacional; las autoridades salieron á su encuentro, haciéndose preceder de bandas de música, y con flores fué regado su camino. Verdad es que hubo hombres honrados que protestaron contra la brutalidad de estos espectáculos; pero vaya vd. á pedir á los españoles que voten la prohibicion de las corridas de toros ó á los ingleses que borren el pugilato de sus instituciones nacionales!

«Claro es que no estamos en la época en que los reyes de Inglaterra hacían, como Jorge IV, que los pugilistas subiesen á sus carrozas para conducirlos, vestidos de gala, al lugar del combate.

«Muchas tentativas se han hecho para abolir, ó, al menos, para refrenar estas degradantes costumbres; pero no han podido tomarse mas que medidas insuficientes; la *selfdefense* (propia defensa) tiene en todas las clases de la sociedad partidarios sinceros que creen que vale mas tolerar un mal, que no es mas que la exageracion de un bien, (el derecho de protegerse á sí mismo lo es evidentemente), y no pasa una semana sin que las cercanías de Lóndres sean el teatro de algunas de esas *fighths* (luchas) que tienen sus espectadores ordinarios y sus patrones titulares. Estos se cuolizan para reunir cierta cantidad que es premio del vencedor; buscan adversarios de buena voluntad y el combate tiene lugar *en familia.*»

Refiere despues el combate del enano con el perro de que ya tienen conocimiento nuestros lectores. Este tuvo lugar ante una reunion de *aficionados* en un salon de 16 piés en cuadro y con pavimento de ladrillo. Se quiso ocultar el hecho; pero los periódicos lo han publicado, y por motivo

de él se ha presentado una interpelacion en la cámara de los comunes. ¿Qué dirán de estas cosas los mexicanos adoradores de los ingleses y despreciadores de su propio país que se halla muy distante de barbaridades tan espantosas?

DETESTABLE INMIGRACION.

Dice el «Correo del Comercio» de 24 del pasado.

«Ha salido de Liverpool para Nueva-York el vapor «Wyoming» con 400 mormones.»

TEMPLO CATOLICO.

Se está construyendo un templo parroquial en Teocuitatlan. Se comenzó en Noviembre del año pasado, y se han hecho cuatro bóvedas y el Bautisterio.

La longitud del templo es de cincuenta y una varas. Es de orden dórico tanto el interior como el exterior, con excepcion de las ventanas que son góticas.

Se construye con los recursos que proporciona la piedad de los fieles.

TEMPLO Y HOSPITAL CATOLICOS.

Dice la «Luz» de Monterey de 10 del corriente:

«Hemos tenido ocasion de admirar las bellas imágenes, el exquisito trabajo y los preciosos adornos con que el virtuoso sacerdote D. Jesus M. Navarro ha decorado el templo de la villa de Santa Catarina; templo que puede llamarse, sin exageracion, el relicario de la Diócesis de Linares: y lo mas notable es que esas imágenes, altares, bóvedas planas, relieves, estucos etc., los ha hecho el padre Navarro por su propia industria y con sus propias manos.

A la izquierda de la Iglesia se está construyendo una magnífica torre de piedra de rostro que tendrá por lo menos treinta pies de elevacion hasta el rompimiento de la cornisa donde se elevará el primer cuerpo. Todo el pueblo en masa y en primer lugar las autoridades han contribuido para esta mejora de utilidad pública y que honra tanto á los Catarineños. Tienen ya tres campanas de excelente sonido para colocarlas en la torre; y segun entendemos dos de ellas han sido vaciadas allí mismo por hijos del pueblo dirigidos por el padre.

A la derecha de la Iglesia se está concluyendo un precioso bautisterio que pronto estará terminado. Admiramos en él un bellissimo cuadro que representa á S. Juan Bautista en las riberas del Jordan bautizando al Salvador, y al Espíritu Santo en forma de paloma: se leen aquellas palabras referidas en la Santa Escritura: *Este es mi Hijo querido, el dulce objeto de mis complacencias.* Este cuadro se debe al diestro pincel del modesto joven D. Nicolas Mauro Rendon, excelente artista hijo de esta ciudad.

El padre Navarro ha establecido en Santa Catarina la Sociedad Católica,

y ha fundado un hospital asistido por las mismas socias; cuyo establecimiento es en gran manera útil, si se considera que siendo aquel pueblo un punto de mucho tránsito para el interior, á cada paso se encuentran pobres caminantes enfermos que recoge ahí la caridad cristiana.

Consta de dos piezas ventiladas; una para hombres y otra para mujeres, su jardin, cocina y traspatio.

Cuando no hay enfermos que asistir, las señoras encargadas del hospital se ocupan constantemente en hacer exquisitos dulces y preciosas flores y ramilletes que venden ó rifan en beneficio del mismo hospital.

Esto es digno de todo elogio y deseáramos que los otros pueblos de la Diócesis imitaran el buen ejemplo de los piadosos habitantes de Santa Catarina.»

SEMINARIO DE CALVILLO.

Tuvo en el año escolar que terminó, mas de cincuenta alumnos: sus ramos de enseñanza fueron las lenguas latina, mexicana y francesa; bellas letras, y de filosofía lo siguiente: Lógica, Ontología, Ideología, Teología natural, Psicología y Cosmología; una disertacion sobre la verdad y la certidumbre escrita é impresa en Guadalajara, ampliándose las cuestiones de Psicología y Teología con manuscritos extractados de Lafosse y Migne. Así consta en el «Informe» sobre el estado que guarda.

COLEGIO DE CHIHUAHUA.

Nos escriben de aquel lugar: «Hace un año que debido á los esfuerzos del Señor Obispo de Durango y del Dr. Corral cura de esta Parroquia se instaló un establecimiento que promete grandes esperanzas. A pesar de sus pocos ó ningunos recursos se sostubieron las cátedras de Latinidad, Inglés, Matemáticas y una escuela de primeras letras, contando cerca de doscientos jóvenes en todos esos ramos. Sus exámenes fueron brillantes; y se cree que el año venidero que principia el 18 de Octubre, habrá mas alumnos y se emplearán los ramos de enseñanza.

Una de las cátedras que se abrirán será la de Lógica y acaso tambien la de Moral y Religion.»

EL SEMINARIO CONCILIAR DE OAXACA.

«Los jóvenes D. Angel Alfonso Vasconcelos, D. Francisco Parada, D. Jesus Vásquez y D. Felipe Romero han desempeñado brillantísimamente, los dos primeros, los actos de Física y Astronomía, y los segundos del mismo modo, los de las cátedras de Sagrada Teología, en el Seminario conciliar de esta ciudad. Los jóvenes actuantes han manifestado talentos é instruccion muy estimables: han honrado al Seminario. Los felicitamos entusiastas.

Amantes del Seminario, nuestro corazon ha saltado de gozo al ver que el éxito magnífico de las funciones literarias que ha dado en el presente año, hablan bien alto en favor de su honorable academia, y son un solem-